

Experiencia docente del curso "Taller de Reportaje de Televisión"

Loli Chau, César Antonio

Introducción

El Taller de Reportaje de Televisión empezó a dictarse en agosto del año 2005 para la especialidad de Periodismo. A pesar de ser de la misma especialidad, los alumnos han demostrado tener intereses diversos, los cuales se ven reflejados en la realización de reportajes de diferentes géneros: políticos, deportivos, musicales, de farándula, etc. Sin embargo, durante mi experiencia como docente del curso he podido identificar una tendencia de los alumnos hacia los temas sociales ó los reportajes a personas o personajes con una particularidad que los haga especiales.

Los alumnos afrontan las realizaciones de diferente manera y la calidad de los productos finales es muy diversa. Ha habido algunos muy buenos reportajes y otros de muy bajo nivel y el resultado está directamente relacionado con el trabajo previo de los grupos y la forma como han seguido los lineamientos que se les da en el curso. El mejor ejemplo que recuerdo es un reportaje sobre el *autismo*, allí el grupo se preparó a lo largo de tres semanas investigando, presentando la estructura, pautas para las entrevistas y otras cosas que se les iba pidiendo. Al final, resultó un reportaje realmente bueno.

Más adelante se volverá a mencionar este reportaje; es importante explicar primero la forma cómo se plantea el curso para poder entender mejor los resultados obtenidos.

Sobre el curso

El Taller de Reportaje de Televisión se plantea como principal objetivo lograr que los alumnos incorporen dentro de sus conocimientos y aptitudes lo que considero son las tres ventajas que tiene el reportaje sobre otros formatos informativos para televisión como las notas para los noticieros. La primera es el tiempo, pues mientras un reportero de noticias diarias debe realizar varias notas en un día, muchas veces enterándose recién en el lugar de los hechos de qué se trata la misma; el realizador de reportajes tiene tiempo para investigar y así poder profundizar en los temas, ampliar la información, mostrar nuevos puntos de vista, conocer mejor a sus protagonistas, etc.

La segunda ventaja es la posibilidad de aplicar los principios narrativos de la dramaturgia en la realización de reportajes televisivos, principios que pocas veces se utilizan en el ámbito profesional o que se usan de manera intuitiva. Considero que el reconocer y aprender a manejar y aplicar la dramaturgia en un reportaje brinda la posibilidad de construir relatos más interesantes que los que muchas veces vemos en televisión y de esta manera poder llegar a más personas, sostener historias más largas e incluso plantear temas que muchas veces son discriminados por considerarse de poco interés público. Buscamos así enseñar a los alumnos a dividir el reportaje en tres actos, cada acto en secuencias diferentes entre sí tanto a nivel informativo como visual, a *inter-relacionar* las secuencias y ordenarlas de manera que el interés vaya en aumento hasta llegar a un *clímax* y finalmente al desenlace.

Como tercera ventaja planteo las diversas posibilidades expresivas que nos brinda el lenguaje audiovisual y que pueden ser aplicadas en la realización de reportajes gracias al tiempo de planificación con el que se cuenta. Sin embargo, debido a las características del curso y la duración del semestre, buscamos que los alumnos se concentren en las primeras dos ventajas, esperando que sus reportajes tengan un manejo correcto del lenguaje audiovisual.

Los reportajes más exitosos han sido los que han sabido utilizar las primeras dos ventajas y en algunos casos, según cómo los alumnos van afrontando sus producciones, se han incorporado las posibilidades expresivas mencionadas como tercera ventaja.

El tiempo: la investigación y la planificación

Para trabajar mejor divido a los alumnos en grupos y dedico buena parte del tiempo de clase a sesiones de asesoría. A través de estas sesiones los estudiantes van descubriendo la importancia de investigar y planificar con la mayor anticipación posible, aunque no faltan aquellos que recién lo descubren durante las grabaciones de sus primeros reportajes. Recuerdo un caso de falta de planificación que a manera de ejemplo comentaré: Un grupo de alumnos planteó realizar un reportaje sobre una disputa entre los vecinos de la frontera de los distritos de San Isidro y Magdalena, ellos tenían pensado entrevistar a varios vecinos para que les brinden su opinión al respecto pero no coordinaron las entrevistas previamente, pues pensaron que bastaría con tocar los timbres de las casas y hacerles las preguntas. Como es de imaginarse, nadie les abrió las puertas y no pudieron realizar las entrevistas.

Dentro de la investigación y la planificación le brindamos una especial atención al *casting*. Algunos creen que el *casting* es un concepto que se aplica solamente a las producciones de ficción pero no es así, el saber seleccionar a los protagonistas de un reportaje es fundamental, pues no todas las personas tienen la misma capacidad expresiva, carisma o despiertan empatía en el público. El grupo del reportaje que acabo de mencionar no solo debió coordinar previamente con algunos vecinos sino también seleccionar a los más adecuados. Por eso, si vamos a entrevistar a testigos o rescatar testimonios es importante recordar que hay que saber elegir a nuestros entrevistados.

La estructura narrativa

La investigación y la aplicación de los resultados de la misma en la planificación del rodaje van de la mano con la elaboración de la estructura del reportaje televisivo. Cuando se hace una estructura se debe utilizar la información recopilada para identificar *sub temas*, lo que llamamos *secuencias*. Una vez que se tienen las secuencias, se debe ordenar el relato, decidir el orden en que irán dichas secuencias y qué información, tanto a nivel visual como textual, que deberá tener cada una.

En el ejemplo que comenté antes, el reportaje sobre el *autismo*, desde la primera asesoría los alumnos tenían bastante información sobre el tema, pero no sabían cómo trasladar toda esa información al reportaje. Durante las siguientes dos semanas se les fue orientando en la elaboración de una estructura que les sirva para ordenar toda esa información y guiarlos durante la grabación. Los alumnos cumplieron con todos los avances que se les iba solicitando y puedo decir que el resultado final fue prácticamente el mismo que la visión previa que habían desarrollado en papel.

La estructura es fundamental, es la columna que sirve como soporte para construir nuestro relato, sin buenas columnas, el relato se cae. Salir a grabar un reportaje sin tener en claro la estructura es

como grabar un producto de ficción sin tener guión. Muchos afirman que la estructura no es necesaria porque la realidad no es como la ficción en la que sabemos de antemano todo lo que ocurrirá. Efectivamente, la realidad está en constante movimiento y por eso el periodista nunca debe perder la capacidad de sorprenderse, es decir, se debe mantener siempre atento a los cambios que pueda haber, no importa lo mucho que haya investigado para preverlo todo. Debido a esto, en los productos audiovisuales de corte informativo no se tiene el guión hasta el momento que la edición e incluso allí se producen cambios, pero esto no tiene por qué ser motivo para no tener una estructura previa a la grabación.

La estructura da orden, pero además guía la grabación aun cuando las cosas planificadas puedan cambiar. Con una buena estructura el reportero sabe qué preguntar y si ha hecho una buena investigación sabrá qué tipo de declaraciones necesita para cada secuencia. El camarógrafo por su parte sabrá qué imágenes conseguir para cada segmento y así se evitarán tomas con informaciones repetidas. Si la realidad cambia esto implica que tendremos que modificar alguna de nuestras secuencias, crear nuevas o eliminar otras, pero difícilmente tendremos que reconstruir todo el relato, a no ser que previamente el trabajo de investigación se haya hecho mal.

Recuerdo un grupo que no había tenido mucho éxito en sus primeros reportajes por no trabajar previamente la estructura. Debido a ello para su trabajo final, un reportaje sobre las corridas de toros, planearon detenidamente su estructura antes de salir a grabar. El resultado final sufrió algunos cambios, algo que como mencioné es muy común, pero puedo afirmar que fue gracias a la estructura previamente trabajada que el grupo supo amoldarse a las diferentes circunstancias que se les presentaron y mejoraron enormemente con respecto a sus trabajos anteriores. Este reportaje sin embargo presentó otro tipo de problemas estéticos que explicaré a continuación.

Expresión a través del lenguaje audiovisual

El grupo que realizó el reportaje sobre las corridas de toros está en contra de ellas, por lo que su intención siempre fue transmitir su punto de vista al público. Personalmente, estimulo a los alumnos a plantear su visión sin que esto implique manipulación de los hechos, por eso, los guíé para que en sus entrevistas tengan ambos puntos de vista bien balanceados y así lo hicieron, pero las imágenes que utilizaron fueron muy explícitas (primeros planos de las heridas del toros, sangre, cámaras lentas que remarcaban demasiado el sufrimiento del animal, etc.). Si bien la estructura que trabajaron les permitió lograr un reportaje cuya narración funciona y tuvieron un buen manejo de la información a través de la palabra, el tratamiento visual debió ser manejado con más cuidado. He mostrado este reportaje posteriormente y a más de uno le pareció “chocante” debido a la crudeza de las imágenes.

Como mencioné, el lenguaje audiovisual en la mayoría de los reportajes realizados en el curso ha sido tradicional, sin tomar muchos riesgos ni propuestas novedosas. Recuerdo sin embargo un grupo en particular que trabajó muy bien sus imágenes. Ellos realizaron un reportaje sobre un barrio donde todos sus habitantes sufren de alguna discapacidad. A pesar de tener una buena estructura, se les recomendó que desarrollen la narración a través de algunos personajes que se debían convertir en los protagonistas y por tanto ejes de la narración. El grupo no supo hacer un buen *casting* y por ese lado su reportaje no está bien logrado, pues al no haber identificación se hace difícil provocar una emoción en el público. Sin embargo, gracias al lenguaje audiovisual bien trabajado, con mucho cuidado, una edición adecuada y una buena musicalización, pudieron mejorar en mucho su trabajo y crear la atmósfera que este requería.

Eje emotivo

Por motivos pedagógicos, decimos que un reportaje en el que se logra comunicar correctamente toda la información es un reportaje que maneja bien el eje racional. Pero el reportaje televisivo, como toda narración audiovisual, debe manejar también el eje emocional, es decir, despertar emociones en el público. Es importante mencionar que esto no debe implicar la manipulación de la realidad, por el contrario, el objetivo es que se logre crear emociones sin afectar la información que se está comunicando.

Para que una narración trascienda debe apelar a las emociones. De esta manera, se puede despertar simpatía por el personaje al que le hacemos el reportaje, humor según sea el tema, indignación en el caso de algunas denuncias, tristeza en muchos reportajes sociales, pasión en los reportajes deportivos, etc. Por supuesto, estas emociones no son exclusivas de un género en particular, cada reportaje tiene sus propias potencialidades.

El *casting* está directamente relacionado con la emotividad ya que a través de nuestros personajes se puede armar toda la narración. En el reportaje sobre el *autismo*, en un principio los alumnos pensaron en explicar la enfermedad, entrevistar especialistas, mencionar diversos lugares de ayuda, entre otras cosas. Se les recomendó que mejor busquen a una familia que tenga a un miembro que sufra de Autismo, algo que parecía difícil pero lo consiguieron. Entrevistaron a los padres de un niño autista, a la hermana, hicieron el seguimiento de la vida de la familia, su historia y las diversas etapas por las que atravesaron. A través de la familia como protagonista, explicaron de qué se trata la enfermedad, lugares de tratamiento, etc. Resultó un reportaje muy emotivo que logra informar al espectador del tema.

En general, los reportajes que han sido narrados a través de personas que se convierten en sus protagonistas han sido los que mejor resultado han tenido, principalmente en lo que respecta al eje emotivo. Por supuesto, un caso particular son los reportajes dedicados únicamente a un personaje, en este caso de la selección depende todo. Recuerdo un reportaje que se hizo sobre la actriz Fiorella Rodríguez. En este caso lo importante era encontrar un nuevo ángulo, algo nuevo que contar. El reportaje coincidió con su salida de un programa de televisión, pero eso se utilizó sólo como enganche. Gracias una vez más a un buen trabajo de estructura previa el grupo logró un reportaje simpático donde se mostró no sólo a través de las palabras, sino también de las imágenes, la vida personal de la actriz y principalmente lograron despertar simpatía hacia ella, que era lo que inicialmente se plantearon como eje emotivo.

En todos los casos de reportajes a personas se pidió que logren despertar el interés del público, desde el inicio, por medio de la emoción, pues si los personajes no son conocidos es a través de la emoción que el teleespectador decide verlos. Recuerdo un reportaje sobre un cerrajero que hace artesanía con el fierro y otro sobre un señor que vende sanguito, en ambos casos, el eje emotivo fue bien trabajado. También recuerdo otro reportaje sobre un hombre que se cambió de sexo y no supieron trabajarlo bien. Este último es un caso curioso, pues parecía que el tema de por sí despertaría interés y fue justamente ese el error del grupo, debido a que más allá de este hecho no supieron mostrar nada interesante del personaje en su vida privada ni despertar emoción alguna.

Buscar el lado humano de la noticia o del hecho que se desea dar a conocer es algo muy importante que se espera que los alumnos logren en la realización de sus reportajes.

Conclusión

En términos generales, puedo concluir diciendo que cada grupo es diferente, hay quienes asumen la investigación y la estructura narrativa desde el inicio, saben incluir el eje emotivo en sus narraciones y son sin duda los que suelen tener mejores resultados. También están aquellos que se resisten, aunque terminan descubriendo que siempre es mejor afrontar la grabación de sus reportajes con un trabajo bien planificado.